

El peón turco en la colusión antisiria

28/11/2015



El presidente ruso, Vladimir Putin, declaró este jueves en Moscú que cualquier intento de encubrir el terrorismo debe considerarse complicidad, y señaló que “algunos los consienten y ganan millones y miles de millones de dólares gracias al comercio ilícito de petróleo y gente por el Estado Islámico”.

Tal política, sin dudas dio pábulo al nacimiento del EI, con consecuencias tan desastrosas como la que propicia que el Imperio lleva al límite una confrontación en gran escala con Rusia, al respaldar la pretensión de Francia de cerrar la frontera sirio-turca -sin permiso del gobierno legítimo de Bashar al Assad-, condenar la Organización del Tratado del Atlántico Norte los ataques de Rusia al EI y pasar por alto el derribo por Turquía de un avión militar de Moscú que perseguía a los terroristas en territorio de Siria.

Estados Unidos y sus socios de la Organización del Tratado del Atlántico Norte están alarmados por el aprovechamiento al ciento por ciento de la acción aérea rusa, que ha permitido al ejército de Damasco liberar decenas de poblados de dos provincias septentrionales y mantener una ofensiva en el sur, además de fortalecer la seguridad de la capital, así como el regreso de miles de refugiados.

Así, se escapa el intento imperialista de dividir a la nación, fortalecer a los grupos opositores a Bashar al Assad y completar la destrucción de la infraestructura siria, como las instalaciones petroleras que estaba utilizando el EI para financiar su política de terror.

En este contexto, Moscú argumenta que el bombardeo de instalaciones petroleras de propiedad gubernamental es ilegal y no lo contempla el derecho a la autodefensa recogido por el artículo 151 de la Carta de Naciones Unidas. "Bashar el Asad y el Estado Islámico son igual de prioritarios para Francia, y por eso golpean semejantes objetivos", aseguró el Ministerio de Relaciones Exteriores ruso.

Antes de que la aviación rusa comenzara sus efectivas acciones contra el EI, ya se conocía que oficiales norteamericanos habían entrenado en territorio turco a esos terroristas que dicen combatir, a lo que siguió el poco publicitado derribo de tres aparatos turcos que se adentraron en profundidad en Siria para atacar a agrupaciones kurdas que sí han sido realmente efectivas en la lucha antiterrorista.

Por eso no es extraño que ni EE.UU. ni sus socios respondieran a la petición de Moscú del suministro de datos para llevar a cabo la misión, que sí ha logrado limpiar varias regiones de terroristas y la continuación de los avances del ejército sirio hacia la importantísima provincia de Latakia.

Si estas operaciones tienen éxito, como todo parece indicar, la ruta que conecta entre sí a los grupos terroristas y que discurre desde Alepo hasta Latakia y la provincia de Idleb, será cortada y el suministro de ayuda a los terroristas a través de la frontera turca se convertirá en imposible.

Esto no solo demuestra la complicidad de Turquía con el EI, a fin de acabar con la resistencia kurda y el gobierno de Damasco, sino también la falsedad de las acusaciones contra Rusia de causar víctimas civiles y de atacar a la oposición en Siria, basados en fuentes y datos anónimos y no confirmados.

En este sentido, la portavoz oficial de la Cancillería rusa, María Zajárova, desmintió en una rueda de prensa todo tipo de tergiversaciones en los medios occidentales sobre el operativo ruso en ese país árabe. "Los informes sobre muertes de civiles en Siria como resultado de los ataques aéreos rusos son pura propaganda", recalcó.

Tan es así que es bueno recordar, como expresó el presidente Vladimir Putin a sus colegas estadounidense, Barack Obama, y francés, Francois Hollande, que Rusia se ha implicado en la lucha contra el Estado Islámico en territorio sirio, después de que ninguna de las fuerzas que operan en Siria e Iraq hayan sido capaces de doblegar a los terroristas.

En medio de críticas e insinuaciones lanzadas por varios medios y de países como EE.UU., que cuestionan los objetivos de Moscú, Rusia se esfuerza por difundir toda la información sobre sus operaciones. La Fuerza Aérea y la Armada del país divulgan inmediatamente después de ser efectuados videos de los bombardeos y detallan sus objetivos militares.

El éxito de la ayuda rusa y la inoperancia de una coalición dirigida por Estados Unidos en la lucha contra el EI motivó a las desesperadas autoridades de Iraq a pedir igual ayuda a Moscú, con el objetivo de evitar el continuado sangramiento de esta nación por las acciones del EI y otras agrupaciones terroristas incoadas a raíz de la ocupación estadounidense.